



## Capítulo 148

### El Piso 100

Una vez que todos los discípulos abandonaron la escena, con los ancianos de la secta restantes, Long Yijun se giró para mirar a los ancianos de la secta de bajo rango y gritó: "¡Esto incluye a los ancianos de la secta! ¿O intentan decirme que no son discípulos?"

Los ancianos de la secta que estaban allí inmediatamente comenzaron a sudar y huyeron a toda prisa, preguntándose en silencio por qué no podían estar allí también.

"¿Qué demonios? Somos ancianos de la secta, ¿verdad? ¿Por qué no podemos estar allí también?", preguntó uno de ellos cuando ya estaban muy lejos de la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón.

"¿Por qué nos preguntas? ¿Te parecemos el Maestro de la Secta?", preguntó otro.

"Jaja... Pero quería saber quién estaba dentro de esa torre."

"¿Y el libro de registros? Seguro que podemos averiguarlo si buscamos a los que se apuntaron para la torre, ¿no?"

¡Tienes razón! ¡Ahí está el libro de récords! ¿Quién lo llevaba esta semana?

—Ese sería el Elder Bao, ¿verdad? Pero no lo veo aquí.

Mientras tanto, los discípulos también se quejaban unos a otros:

¿Por qué nos echaron? ¿Qué tiene de malo ver a la persona dentro de la torre?

Quién sabe. Quizás deberías preguntarle al Maestro de Secta después.

"¿Crees que tengo un maldito deseo de morir?"

"Lo averiguaremos con el tiempo. Es imposible que alguien tan talentoso permanezca oculto por mucho tiempo".

De vuelta en la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, Long Yijun y los otros ancianos de secta de alto rango que





estaban allí miraron fijamente a un hombre de mediana edad que estaba empapado en sudor frío en ese momento.

—Déjame ver el libro de registros. —Long Yijun extendió la mano hacia el anciano de la secta que administraba los registros.

"Aquí tienes, Maestro de Secta..." El Elder Bao le entregó el libro a Long Yijun con manos temblorosas, y recordó cómo le había faltado el respeto al joven discípulo de la Corte Exterior que se inscribió después de Min Li.

¡Joder, joder, joder! ¡Estoy muerto! ¡Si se enteran de que he ofendido a la persona dentro de la torre ahora mismo, me comerán vivo! —gritó el Elder Bao para sus adentros, sintiendo que caería inconsciente de miedo en cualquier momento.

Unos momentos después, Long Yijun murmuró: "Lo sabía... Es el discípulo Yuan el que está adentro ahora mismo".

"¿Acaso necesitabas consultar el libro, Maestro de Secta? Estaba casi segura de que ya lo sabíamos todos...", dijo la Elder Shan con una sonrisa. Se giró para mirar la torre y continuó hablando: "¿Crees que alcanzará los 100 pisos?"

"Ya sabemos que tiene más talento que el Fundador, así que es muy probable", dijo el Elder Xuan.

"De todos modos, ¿tú eres el Elder Bao?" Bai Ling se acercó y le preguntó.

"¡E-es correcto!" El Elder Bao asintió rápidamente.

Bai Ling colocó entonces sus grandes manos sobre los hombros del Elder Bao con firmeza, antes de hablar con voz seria y profunda: «Quiero que me escuche con mucha atención, Elder Bao. El discípulo que entró en esta torre, el discípulo Yuan, ¡no revelará nada sobre él, pase lo que pase! De hecho, puede olvidar lo que ocurrió hoy aquí, ¿me entiende?».

El Elder Bao asintió inmediatamente con la cabeza, sacudiéndose el sudor por todas partes.

Sin embargo, la Elder Shan se acercó y les dijo: «No creo que lo entienda, Elder Bai. Debemos asegurarnos de que no lo olvide la semana que viene...».





El Elder Bao miró el hermoso rostro de la Elder Shan con ojos abiertos, llenos de asombro y miedo. ¿Qué haría con él?

"No tienes que intimidarlo, Elder Shan. Estoy seguro de que podemos confiar en que el Elder Bao mantendrá algo tan pequeño como un secreto. Después de todo, no sería un anciano de secta si no pudiera hacerlo." Xin Ming negó con la cabeza y le dijo, amenazando sutilmente la posición del Elder Bao como anciano de secta.

"¡No diré nada! ¡Lo juro, mayores! ¡No vi ni oí nada hoy! ¡De hecho, ni siquiera estuve aquí! ¿Discípulo qué? ¡Ni siquiera sé de qué están hablando!", exclamó rápidamente el Elder Bao, sintiendo como si tuviera cuchillos alrededor del cuello en ese momento, y una sola palabra incorrecta podría matarlo.

"¿Ves? El Elder Bao lo entiende." Xin Ming rió a carcajadas después.

"Como sea." La Elder Shan ya no se preocupaba por el Elder Bao y se dio la vuelta para seguir observando la torre.

"Puedes irte ya, Elder Bao", le dijo Long Yijun, quien se alejó en un instante, como un conejo huyendo de un grupo de tigres y leones.

"Así que este es el discípulo Yuan del que tanto he oído hablar. Pensé que exageraban, pero, por desgracia, parece que sigo siendo una rana en un pozo...", habló de repente uno de los ancianos de alto rango de la secta, ya que no estaba presente cuando Yuan se presentó.

"Bienvenido al concurso de talentos del discípulo Yuan, Elder Zou. Solo espera a que supere el piso 100; ahí es cuando comienza el verdadero espectáculo". La Elder Shan rió entre dientes con dulzura.

Mientras tanto, dentro de la torre, Yuan acababa de llegar al piso 99.

¡Felicidades por llegar al piso 99! Se ha ajustado la dificultad.

Las Bestias Mágicas ahora tendrán 'Regeneración Superior'.

Las Bestias Mágicas ahora tendrán una Resistencia Superior al Daño Físico.

Las Bestias Mágicas ahora tendrán una Resistencia Superior al Daño Espiritual.

Las Bestias Mágicas ahora tendrán un Aura de Intimidación Poderosa.





Las Bestias Mágicas ahora tendrán 'Mitigación de Daño Poderosa'.

«Las Bestias Mágicas verán incrementado significativamente su poder, velocidad y defensas»

«El número de Bestias Mágicas en la sala ha aumentado a 99»

"99 monstruos esta vez, ¿eh?" Yuan sonrió con amargura, al ver que el número de monstruos se había duplicado en comparación con el piso anterior, y todos estaban en la cima del reino del Guerrero Espiritual.

Yuan levantó al Señor Empíreo y cargó contra el grupo de bestias mágicas, con una expresión tranquila en su rostro, y el Abismo Estrellado lo siguió desde atrás por un segundo, antes de dispararse hacia adelante y comenzar a matar a las bestias mágicas con facilidad.

Un par de minutos después, las 99 bestias mágicas fueron asesinadas por Yuan.

¡Has superado el piso 99! ¡Sube al último piso y prepárate para desafiar al Gran Maestro!

Las cejas de Yuan se levantaron de manera sorprendida cuando vio esta notificación.

"¿El Grande? ¿Tendré que luchar contra ese Dragón? ¡¿En serio?! ¿Cómo se supone que voy a derrotar a un Dragón incontables veces más grande que yo y capaz de destruir estrellas con solo una mirada?", gritó Yuan.

